

El Secreto de las Letras

[Lección 1 - Una letra ¿Qué es?](#)

[Lección 2 - La forma de las letras -la relación del *Maljut* a la Luz](#)

Lección 1

Una letra. ¿Qué es?

Impresiones del hombre en espiritualidad

No se ha dicho en vano que el mundo fue creado con letras. Hay veintisiete patrones y veintisiete leyes por las cuales somos activados si sabemos cómo responder correctamente. Estas veintisiete letras están en nosotros.

Nosotros responderemos correctamente cuando reconozcamos la sabiduría de la dirección superior y supervisión de estas letras.

Leer las letras no es como leer una historia, sino que es necesario saber cómo adquirir sus veintisiete atributos. Entonces, cuando una persona lee las palabras coloca sus letras internas sobre los símbolos externos y se incluye en el texto. Entra en la sensación del Mundo Superior, uniéndose y encontrándose con el autor en aquel lugar en donde el autor compuso una y cada letra del libro.

Una persona que adquiere estos veintisiete patrones o vehículos espirituales podrá leer el Zohar y experimentar las mismas sensaciones, las mismas impresiones que el rabí Shimon sintió cuando estaba escribiendo el libro.

Durante nuestros tiempos, cuando la ciencia, política, y la sociedad en general están faltas de dirección, esta carencia se manifiesta de la manera en que nos sentimos acerca del mundo y en la realización de que no tenemos suficiente información acerca del mundo en que vivimos; parece ser que hemos perdido nuestro camino. La pregunta principal es “cómo puede la humanidad desarrollarse más adelante? Vemos que el hombre está gradualmente siendo empujado hacia todas aquellas preguntas importantes, “¿cuál es el caso?” “¿qué es la vida?”, ¿qué es este mundo en el que vivo?”

El hombre siente la urgencia de descubrir la verdadera realidad; su falta de conocimiento acerca de las verdaderas leyes de la realidad es la razón por el no saber cómo sobrevivir o cómo lidiar con la vida.

A través de miles de años de experiencia la humanidad ha descubierto que la percepción de la realidad a través de los cinco sentidos no es suficiente y que constantemente cometemos errores. Desde el momento en que nos damos cuenta que nos falta conocimientos de, inclusive las leyes más generales también entendemos que nunca sabremos cómo comportarnos unos con otros, con la naturaleza, y con nosotros mismos, si no entendemos estas leyes.

La falta de entendimiento de la realidad en general se ha convertido en un problema a escala mundial que tiene que ser resuelto ahora mismo.

A través de la Sabiduría de la Cabalá podemos estudiar el método para revelar los poderes de la realidad en general; esas fuerzas que supervisan y administran la realidad entera.

Como los antiguos libros de Cabalá proclaman, la gente llegará a la sabiduría y comenzará a demostrar interés y a ocuparse de ella, porque descubrirán la naturaleza real de la Sabiduría de la Cabalá.

Para ganar la verdadera sensación de nuestra completa realidad completa, la cual está afuera del ámbito de nuestros cinco sentidos, nosotros debemos estudiarla correctamente. Entonces, cuando lo hagamos, y deseemos comprenderla, un nuevo y amplio mundo se abrirá para nosotros.

Este nuevo mundo se llama el “Mundo Superior” ó “Mundo Espiritual”; pronto comenzaremos a sentirlo. La pregunta es, cuando lo sienta, ¿cómo expresaré mis sentimientos?, ¿cómo investigaré lo que siento?, ¿cómo voy a pasar esta información a alguien más?, ¿cómo podremos compartir esa realidad con alguien que también la siente?

Esta realidad es una realidad amplia, elevada y auténtica.

¿Por qué auténtica? Porque yo la percibo fuera de mi, y no con mis cinco sentidos. Y es lo que está sucediendo afuera de mi sin que yo esté en la situación, como si la cosas estuvieran ocurriendo sin estar yo ahí. Es difícil porque yo tengo una sensación pero no sé cómo llamarla. Yo no sé cómo llamar a cosas que me están sucediendo, cómo describir las emociones que siento.

Un punto en la luz blanca

Los cabalistas usan símbolos que se derivan de nuestra realidad para describirlos; la “realidad” en sí “luz blanca” – una Luz Superior que no tiene color, ni figura. Cuando el hombre comience a sentir la realidad superior, esta Luz entra en él un poco, sólo lo suficiente para que él comience a revelarla. El se convierte como un punto en la Luz, y ese es el comienzo del “vehículo espiritual”. Más tarde, el hombre se desarrolla hacia la Luz Superior, hacia la ley general de la realidad. Comienza a experimentar cambios en él mismo –del hombre, de la realidad, del mundo.

Un punto, una línea, derecha, izquierda, arriba, abajo

El hombre siente la existencia de los movimientos y los describe: derecha, izquierda; no es semejante al derecho e izquierdo de nuestro mundo pero aún así es como él siente, que los movimientos corresponden a las ocurrencias de nuestro mundo, arriba, abajo y demás. En adición al punto, líneas comienzan a formarse en él, y muchos más tipos de formas.

Sentimos balance en nuestras relaciones, el hombre siente cambios dentro de él, diferentes estados que siente como movimiento.

Esas letras tienen que ser escritas de alguna manera. Es por eso que los cabalistas inventaron un lenguaje: el Lenguaje de la Cabalá. En realidad, letras.

Cada impresión incluye 27 letras

¿De dónde vienen las letras? Aprendemos que la luz que llega a una persona se expande en ella, y le da el propósito de su existencia en el mundo. El propósito se llama (Taamim). Quiere decir que la persona siente propósito, gusto, por el hecho que está en el mundo. Más tarde, cuando el placer, la luz, el sentido de propósito en estar en la realidad del mundo lo abandona, se le llama Nekudot – “puntos”. Los puntos elevan, el sentimiento deja a la persona. Puntos negros en un fondo blanco. Los puntos son impresiones del placer.

La memoria de recibir algo, un sentimiento, la sensación del propósito que pasa se le llama “Tagin”.

Las letras entonces son impresiones de mi existencia en el mundo. Son la falta, los deseos de la siguiente satisfacción.

De acuerdo a esta regla, una persona primero siente la expansión de la Luz, después el arribo del placer causado por la sensación de la Luz. Lo llena y después lo abandona. Este proceso crea en una persona un vacío o un hambre por la Luz. De estas acciones y experiencias edificamos y construimos nosotros mismos repetidamente a través de la expansión y de la salida de la Luz.

Así es como las letras son construidas. En esa forma exacta los cabalistas describen las letras de nuestro alfabeto, a través de veintisiete letras: veintidós formas regulares y cinco formas finales.

¿Dónde están estas formas o letras en el mundo espiritual que estamos estudiando?

Cuando el hombre investiga el mundo espiritual lo encuentra en partes que son llamadas Keter y Jojmá, a las cuales él no puede acercarse para nada. Puede sentir las, pero él todavía no tiene ninguna impresión de ellas porque están por encima de él. Estas dos partes juntas se llaman Galgalta VeEynaim. Keter – Galgalta, y Jojmá – Eynaim.

Hay también otra parte en la cual el hombre si revela las formas o las fuerzas que actúan sobre él. Incluye Biná, Zeir Anpin, y Maljut. Juntas son llamadas AHaP –(Ozen, Hotem, Peh) oído, nariz y boca–AHaP. Todas las letras son nuestras impresiones de Biná. Estas son las formas de las letras de Alef hasta Tet. Las letras de Zeir Anpin son Yud hasta Tzadi, y las letras de Maljut son Kuf, Resh, Shin y Tav. Veintidós letras, más las cinco letras finales. Mem, Nun, Tzadi, Pey, Kaf; Estas son letras de Maljut misma, y el hombre no se puede conectar a través de estas letras a la sensación del Mundo Superior o Luz Superior.

Sin Embargo, Keter, Jojmá, Biná, ZA, y Maljut– las cuales están adentro de Maljut, asisten a Maljut y de esta manera hay veintisiete letras.

MANTZEPA”CH (Mem, Nun, Tzadi, Pey, Kaf) y veintidós letras más

Las letras, podríamos decir, son Maljut –que es el “yo” de la persona, la cual se conecta con todas las Behinot (etapas) que le preceden– las impresiones del hombre de la Luz Superior al nivel al cual él pueda penetrar en la realidad que está afuera de él.

Nosotros normalmente percibimos nuestro mundo con nuestro cinco sentidos. Esto es lo que nos entra. Lo que entra en mí es mi “yo”. Esa impresión es lo que yo llamo “mi mundo” o “este mundo”. Pero si yo siento lo que está afuera de mí, se le llama el “Mundo Superior”, esa es toda la diferencia.

La extensión a la cual el hombre sea capaz de moverse afuera de sí mismo y sentir el mundo, esa será el Maljut, ZA y Biná. Alguna sensación de Keter y Jojmá también pueden ser alcanzadas, pero como no hay letras ahí el hombre no puede percibir las sólo con su vehículo. Es una limitación que después desaparece al estudiar la Sabiduría de la Cabalá.

Por eso todas nuestras letras, por ahora, son MANTZEP”ACH (Mem, Nun, Tzadi, Pey, Kaf) más veintidós letras.

Cada letra es cierto atributo del Mundo Superior

En una persona que comienza a entrar en la espiritualidad aún en el grado más pequeño, inmediatamente cualquier información que adquiera incluye todas las veintisiete letras.

Aún la cantidad más pequeña de Luz que él perciba le permite comenzar a sentir movimientos, comprendiendo la interconexión de las letras, lean los libros correctamente y comprendan lo que una palabra es.

Cada letra es un cierto código, una regla o un atributo que el hombre percibe en el Mundo Superior. En “El Talmud de las Diez Sefirot” el cual es nuestro principal libro de estudio, aprendemos por ejemplo que la letra Alef está construida de un Yud superior –Galgalta VeEynaim– esa parte de Keter y Jojmá. La parte inferior de la letra es –AHaP, y el medio es lo que se le llama Parsá: un borde que separa la parte que yo puedo alcanzar, investigar, y la parte que queda escondida de mí.

O por ejemplo; hay formas de letras que cruzan la línea. Eso es en orden para que alguna luz sea atraída del Mundo Superior hacia el mundo inferior y de esa manera reviva los vehículos, las almas que todavía no se pueden elevar pero que la Luz las ayudaría a despertar.

Hay letras completamente cerradas, como el Samej y el final Mem que apuntan a la integridad del vehículo, la integridad de lo logrado. Una persona que entra a una propiedad como el Samej, la cual es la propiedad de Biná, está como en una matriz, algo que lo envuelve, lo rodea, lo cuida, y lo defiende como el Arca de Noé, las mismas propiedades. El concepto que existe en espiritualidad llamado “La matriz de la madre” ilustra un estado en donde el hombre es como un punto, un feto que va hacia el Mundo Superior para que lo desarrolle y le permita crecer internamente.

La letra Mem también – “Mem (40) puertas de impureza”, “Mem (40) puertas de santidad”, todas discuten lo completo del logro.

¿Qué es lo completo del logro?

El movimiento del hombre hacia arriba a través de tres niveles: De Maljut a Zeir Anpin a Biná.

1. El primer nivel de logro es el recibir o sentir la “Luz de Nefesh”.
2. Segundo nivel – El recibe “La Luz de Ruaj”.
3. Tercer nivel – El recibe “La Luz de Neshamá”.

Entonces nuestra esencia interna es llamada “Neshamá” (alma).

Hay dos niveles más elevados: Keter y Jojmá, los cuales no logramos.

Son llamados Jaya y Yejidá. Debido a que nosotros no los logramos no tienen ninguna forma y no hay posibilidad de que podamos sentirlos claramente o expresarlos a otros.

¿Por qué las letras expresan solamente una parte de nuestra sensación?

Aún cuando nosotros podamos investigar algunos de nuestros sentimientos y escribir sobre ellos o hasta hacer una ciencia de ellos, hay algunas fuerzas que actúan en nosotros, con las cuales todavía no somos capaces de lidiar.

En la Sabiduría de la Cabalá es expresado de esta manera: Tenemos la posibilidad de investigar el Mundo Superior cuando estamos en vehículos de otorgamiento, si estamos en la propiedad de “otorgar por otorgar”. Pero si nuestro estado es ese de “Recibir para Dar” no somos capaces de alcanzar esos Mundos Superiores.

Traducido por Raquel Gaitán

Lección 2

La forma de las letras –la relación del *Maljut* a la Luz

Hay muchos artículos en el Zohar sobre las letras y yo recomiendo a los estudiantes leerlos.

La sección A del Zohar es una introducción, escrita por el mismo rabí Shimon. En la introducción está el “Artículo de las Letras” llamado “Otiot De Rav Himmona Saba “. En él rabí Shimon explica la forma de cada letra, el atributo de cada una y por qué las letras tienen un cierto orden de Alef a Tav. también explica el propósito de tener letras intercambiables, porque las letras se conectan a una palabra de cierta manera, y cómo una palabra se torna en una cierta secuencia de acciones.

Una letra simboliza el rango de mi percepción del mundo que me rodea

Cada letra representa cierto atributo de un poder superior al hombre, o la respuesta del hombre a la Fuerza Superior. Sentimos la palabra según el grado de similitud que tengamos con ella. La manera que siento las ondas luminosas, las ondas sonoras y demás es en perfecta conjunción a lo que me sucede externamente. Cada una de las letras marca un cierto espacio en el cual yo puedo comprender el mundo que me rodea. A través de las veintidós letras y cinco más (27 en total) se percibe esa parte del mundo llamada AHaP y una pequeña porción del GalgaltaVeEynaim, de manera no específica.

Leyendo una oración –fluyendo a la Luz Superior

Si conecto estas propiedades juntas, me muevo de propiedad a propiedad, de sensación a sensación, de causa a efecto. La conexión de las letras en forma de cadena me lleva de una sensación a otra permitiéndome fluir con las letras. Leyendo una oración, nos volvemos parte de ella, de la misma forma que fluimos a la Luz. Esa sensación de fluidez nos otorga un proceso y un propósito. Eso es lo que un cabalista siente cuando lee las letras.

La idea es parecida a la de un músico, quien, cuando mira las notas musicales, siente y realmente puede escuchar la música. El puede mirar esos símbolos, que no significan nada para nosotros y ponerse emotivo, llorar, cantar. Para él lo es todo porque siente las notas. Para él son símbolos de sensaciones internas. Así también con los cabalistas.

El estudio induce al hombre a un cuadro espiritual

Cuando leemos el libro de cualquier cabalista, el texto nos parece muy aburrido. ¿Por qué? Porque en ese momento no estamos a su nivel, en donde podemos comprender la información de una forma emocional, como el autor. Sin embargo, podremos llegar a este nivel estudiando y leyendo. Toma tiempo, meses, es una senda muy larga, pero es

la única, la lectura y el estudio en sí mismo estira al hombre lentamente hacia el conocimiento. Comenzará a tener sensaciones, como en el cine, se mete en la película y comienza a vivirla. El proceso le sucederá a cada persona, si enfoca sus energías durante la lectura del libro. El texto contiene poder porque está escrito por personas que sienten el mundo espiritual, el Mundo Superior.

A medida que progreses verás que detrás de cada letra impresa en el libro, letras adicionales aparecen. Parece extraño: la imprenta imprime los textos exactamente de acuerdo al original y generalmente estos procesos son mecanizados. Pero te darás cuenta que hay signos adicionales en las letras. Con un grado mayor de percepción, verás mas cosas. Más allá de la sensación interna que aparecerá, también habrá señales externas.

Espiritualidad, que es la parte que sentirás fuera del cuerpo, cubrirá la parte que sientes dentro de tu cuerpo, como la fusión de dos mundos.

Luego verás que cada letra, cada palabra, cada conexión de palabras forman una oración en los libros sagrados, componen una oración del principio al final. La Torá misma es una larga oración, una oración que toma a la persona desde el comienzo de la corrección hasta el final. Cuando la persona complete su corrección, estará en el nivel más elevado de su desarrollo.

El mundo (Olam –ocultamiento) fue creado con las letras

Está escrito que el mundo fue creado con las letras. El mundo (Olam) significa ocultamiento y también nuestras vasijas fueron creadas por las letras. Todo lo que esté oculto a nosotros existe en una forma escondida, en una forma exacta, en esos patrones de letras.

Si nosotros, a fin de alcanzar la realidad espiritual, nos responsabilizamos a hacer lo correcto, comenzaremos a sentir que tenemos nuevas posibilidades de sentir la realidad a través de las veintisiete letras de corrección. Estudiando cada una de ellas con sus propiedades y copiándolas en nosotros mismos, la realidad entera se abrirá frente a nosotros, comenzaremos a sentir su aliento.

Hay algunas letras que son únicas en su conexión, esas son diez nombres que no pueden ser borrados. Ellas son las diez Sefirot, una estructura rígida permanente de la realidad entera. Las diez Sefirot son diez niveles de contacto entre el Creador y el hombre.

El Poder Superior llamado “Creador” es el poder de Biná sobre nosotros. Como he dicho,

tenemos Keter, Jojmá y Biná, Zeir Anpin y Maljut. Biná, para nosotros es el Creador. El Zeir Anpin mismo se compone de seis partes.

Así, diez Sefirot, diez nombres que no pueden ser borrados. ¿Qué significa que “no pueden ser borrados”? Son como moldes, conexiones permanentes, sistemas de relación constante de un nivel superior a un nivel inferior.

El nivel inferior somos nosotros, el superior es la Fuerza Superior.

E-L-O-H-I-M (Dios)

¿Por qué al Creador aquí se le llama Biná?

Porque ese es el máximo nivel que podemos alcanzar. La relación de ese nivel para nosotros tiene un nombre: Elokim.

Elokim en gematria es naturaleza. La relación entre dos fuerzas es la naturaleza del Mundo Superior o de la realidad general.

Una pregunta podría hacerse: si describimos el mundo espiritual utilizando letras hebreas,

¿podremos describir esas relaciones, esas mismas impresiones y emociones de una realidad superior en un idioma diferente? No.

Un hombre inglés, ruso, alemán, cualquiera puede volverse cabalista, entrando a un Mundo Superior, sentirá la relación entre las fuerzas – a representación del Maljut, el punto sobre la Luz Superior. El sentirá las emociones en forma de letras hebreas y no de otra forma.

¿Cómo pudo un prisionero ruso escribir un libro de cantos en hebreo?

Hubo un caso muy especial, cuando yo aún estaba con mi rabino: un hombre llegó de Rusia, estuvo en un campo de trabajos forzados, laborando muy duro, pasando mucho tiempo en la cárcel. El no sabía hablar hebreo y estaba muy alejado del judaísmo; sin embargo, él era judío. Llegó a Israel alrededor de 1983-4.

Yo estaba imprimiendo mi primer libro. El me encontró, se acercó a mí y me entregó un libro de canciones escrito por él en prisión –en hebreo– sin tener conocimiento alguno del idioma. Es una maravilla. Yo casi no podía entender lo que estaba escrito en él. Utilizaba un nivel muy elevado de hebreo. Le enseñé el libro a mi rabino y él dijo que por encima del sufrimiento y el deseo, un hombre, con el propósito de entender lo que le estaba pasando y por qué el mundo lo estaba tratando tan duramente, penetró en las sensaciones de un mundo fuera de él. Fuera de sus sensaciones, sin sentir el Mundo Superior, comenzó a entender aquellos símbolos y los transcribió. Y aún más, las canciones eran sorprendentemente hermosas. Las palabras eran tan elevadas que no pude entender el noventa por ciento de ellas.

Este es realmente un ejemplo único que nos demuestra que un hombre puede comprender las contemplaciones espirituales de tal manera que la impresión en él es una impresión única de letras.

La forma de las letras nos describe de una manera exacta la relación entre las fuerzas y las relaciones que nos afectan.-